

Lecturas y Evangelio del VIII Domingo del Tiempo Ordinario

Domingo 02 Mar 2025

Primera Lectura

Lectura del libro de Sirácida (27, 4-7)

CUANDO se agita la criba, quedan los desechos;
así, cuando la persona habla, se descubren sus defectos.
El horno prueba las vasijas del alfarero,
y la persona es probada en su conversación.
El fruto revela el cultivo del árbol,
así la palabra revela el corazón de la persona.
No elogies a nadie antes de oírlo hablar,
porque ahí es donde se prueba una persona.

Salmo

Salmo responsorial: Sal 91, 2-3. 13-14. 15-16 (R/.: cf. 2a)

R/. Es bueno darte gracias, Señor.

V/. Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo;
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. **R/.**

V/. El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. **R/.**

V/. En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, en quien no existe la maldad. **R/.**

Segunda Lectura

SEGUNDA LECTURA: 1 Cor 15, 54-58

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS:

Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita:
«La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria?
¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado, la ley.

¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!
De modo que, hermanos míos queridos, manteneos firmes e incommovibles.
Entregaos siempre sin reservas a la obra del Señor, convencidos de que vuestro esfuerzo no será vano en el Señor.

Evangelio

EVANGELIO: Lc 6, 39-45

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

COMENTARIO A LAS LECTURAS.-

La primera lectura nos recuerda que conocemos a las personas cuando hablan. Ben, Sirá da sabios consejos: no debemos dejar que la primera impresión nos influya. Para saber lo que las personas tienen en sus corazones, debemos dejar que hablen porque «un hombre es probado por su conversación. Por supuesto, las palabras no bastan, pero *de lo que rebosa el corazón habla la boca*, como dice Jesús en el Evangelio.

Y por cuarto domingo consecutivo escuchamos al apóstol Pablo. Hoy con una invitación a la esperanza. A no rendirnos, a pesar de las dificultades. No viene mal, cuando a nuestro alrededor el mundo va como va. Para que no nos perdamos, el Apóstol de los gentiles hace un resumen de su mensaje. Al entrar en la nueva vida, las personas simplemente no recuperan el cuerpo que tienen en este mundo, sino que en el nuevo mundo todo estará cubierto de incorruptibilidad e inmortalidad. Pero eso no significa que tengamos que estar como los Apóstoles, después de la Ascensión de Cristo: mirando al cielo, con la boca abierta. Al contrario, nos exhorta a trabajar, a ser levadura en el mundo, a participar en lo que pasa en este mundo, con la certeza de que todo el bien que llevamos a cabo, todo lo bueno que compartimos no se perderá. “Manteneos firmes e incommovibles”, sabiendo que los esfuerzos no son inútiles, cada pequeña gota de amor cuenta en el océano del Reino de Dios.

Los cristianos deben ser aquellos que ven bien, que saben cómo elegir los valores correctos en la vida, que pueden indicar el camino correcto a aquellos

que andan a tientas en la oscuridad. El dicho de que un ciego no puede guiar a otro ciego es de lógica elemental; el problema surge cuando este ciego, está convencido de que puede ver, y empieza a guiar a los demás. Hay que tener cuidado.

Sigue Jesús dando consejos. Se podría traducir como «la caridad bien entendida comienza por uno mismo». Quizá parezca algo cínico este lenguaje; pero es probable que no le falte su parte de verdad. Parémonos unos instantes para analizarla: si uno no está reconciliado consigo, si no está a bien consigo, si no se acepta a sí mismo, si en el fondo se aborrece, es muy difícil que esté reconciliado con los demás, que esté a bien con ellos, que los acepte, que los ame. Pero, sea lo que sea de ese dicho, el que sí es verdadero, según la palabra de Jesús, es este otro: «la corrección bien entendida comienza por uno mismo». Esto quiere decir varias cosas.

Primera, que no seamos ciegos acerca de nuestros propios defectos y pecados, que sepamos medir su importancia y gravedad, que no seamos fáciles ni prontos en exculparnos a nosotros mismos.

Segunda: quizá sólo tengamos la sabiduría necesaria para corregir a los otros cuando hemos pasado nosotros antes por la experiencia de ser corregidos y hemos aprendido a aceptar la corrección. Es bueno que sepamos reconocer nuestros defectos cuando otros nos hacen caer en la cuenta de ellos. No nos escudemos, no abramos el paraguas inmediatamente. Sepamos ser vulnerables y dejarnos interpelar por las observaciones que nos puedan hacer los otros.

Tercera, y en ésta insiste particularmente Jesús: pongamos empeño en curarnos primero a nosotros mismos, en arreglar y poner orden en nuestra propia casa antes de meternos a curar a los otros, a reparar la casa de los demás.

NNDNN

MIERCOLES DE CENIZA

5 de Marzo de 2025

EL MIÉRCOLES DE CENIZA ES EL PRIMER DÍA DE LA CUARESMA. SEGÚN EL MISAL ROMANO, "EN LA MISA DE ESTE DÍA SE BENDICE Y SE IMPONE LA CENIZA HECHA DE RAMOS DE OLIVO O DE OTROS ÁRBOLES".

LA IMPOSICIÓN DE CENIZAS ES UN GESTO QUE ABRE A LA CONVERSIÓN

LA CENIZA ES UN SÍMBOLO DE HUMILDAD Y PENITENCIA. EL DIRECTORIO SOBRE LA PIEDAD POPULAR Y LA LITURGIA (N.

125) EXPLICA: “PROPIO DE LOS ANTIGUOS RITOS CON LOS QUE LOS PECADORES CONVERTIDOS SE SOMETÍAN A LA PENITENCIA CANÓNICA, EL GESTO DE CUBRIRSE CON CENIZA TIENE EL SENTIDO DE RECONOCER LA PROPIA FRAGILIDAD Y MORTALIDAD, QUE NECESITA SER REDIMIDA POR LA MISERICORDIA DE DIOS”.

“LEJOS DE SER UN GESTO PURAMENTE EXTERIOR, LA IGLESIA LO HA CONSERVADO COMO SIGNO DE LA ACTITUD DEL CORAZÓN PENITENTE QUE CADA BAUTIZADO ESTÁ LLAMADO A ASUMIR EN EL ITINERARIO CUARESIMAL. SE DEBE AYUDAR A LOS FIELES, QUE ACUDEN EN GRAN NÚMERO A RECIBIR LA CENIZA, A QUE CAPTEN EL SIGNIFICADO INTERIOR QUE TIENE ESTE GESTO, QUE ABRE A LA CONVERSIÓN Y AL ESFUERZO DE LA RENOVACIÓN PASCUAL”,

ES DÍA DE AYUNO Y ABSTINENCIA, AL IGUAL QUE EL VIERNES SANTO. EL AYUNO ES OBLIGATORIO PARA FIELES DE ENTRE 18 Y 60 AÑOS Y CONSISTE EN UNA ÚNICA COMIDA FUERTE. LA ABSTINENCIA DE CARNE APLICA A PARTIR DE LOS 14 AÑOS. LOS VIERNES DE CUARESMA TAMBIÉN SON DE ABSTINENCIA OBLIGATORIA, AUNQUE EN ALGUNOS PAÍSES PUEDE SUSTITUIRSE POR OTRA PENITENCIA.

LOS DEMÁS VIERNES DEL AÑO TAMBIÉN, AUNQUE SEGÚN EL PAÍS PUEDE SUSTITUIRSE POR OTRO TIPO DE MORTIFICACIÓN U OFRECIMIENTO COMO EL REZO DEL ROSARIO.

!!!!!!QUE TENGAMOS UNA FRUCTÍFERA CUARESMA!!!!!!!

✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.



FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.***

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

***Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.***

Amén.

Versión en

Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.

***Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.***

Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.

***Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc
et semper et in saecula***

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo

(inspiración) *ten piedad* (expiración).

Larga Vida Al Temple